

“Es una emisora de la Rueda Rato”. Así es como sus locutores presentan o despiden programas y nos introducen en una red general de emisoras a la que ellos pertenecen: La Rueda de Emisoras Rato. Es una cadena muy poco conocida a pesar de que cuenta con 55 emisoras de las que algunas, hasta acabar el año, todavía son proyectos. Estas emisoras están repartidas a lo largo de toda España y situadas en muy diferentes puntos de la geografía. Actúa en asociación con Cadena Catalana que es la que se encarga de cubrir esa zona, Cataluña, formando ambos, en conjunto, una sola red de emisión.

La cadena de emisoras lleva por nombre el apellido de su presidente: Don Ramón de Rato y Rodríguez S. Pedro, que ha conseguido agrupar diferentes emisoras situadas en diferentes enclaves bajo una sola tutela. ¿Que cómo lo ha conseguido?

La idea de formar una rueda de emisoras surgió de pasada, “pues como surgen esas cosas en la medida más vulgar del mundo”. Como quien no quiere la cosa: “al acabar la guerra pues había que buscar algo que hacer” y claro esto a pesar de no darle importancia hay una cosa clave: le viene de familia, “había un tío mío... dueño de Radio España de Madrid y tenía además Radio Toledo” su tío ya mayor quería vender las emisoras y “como yo no tenía perras bastantes no le compré más que Radio Toledo, porque para mí, por aquel tiempo, Radio España valía mucho dinero”.

A partir de aquí cambió Radio Toledo pero él no podía pensar en formar una cadena de emisoras por falta de recursos económicos. “Acudió a los del estado” y trajo consigo personalidades como Matías Prats del que se declara gran amigo y aprendiz y algunos más, “estuvimos mucho tiempo anquilosados porque el franquismo no daba emisoras hasta que llegó un momento determinado... en que accedieron a repartir 300 y a mí me tocaron unas cuantas”.

NO CABEN MAS EMISORAS EN ESPAÑA

Con un número de emisoras en funcionamiento, no determinado: Según él, más de 42, de las que en listas oficiales sólo aparecen 34 ó 36 y de las que teóricamente hay 55 concesiones, opina que “hay las suficientes y no creo que se den más emisoras, ni hay ningún motivo. Sí sé que los ingenieros se han traído 2.140 permisos para dar emisoras, pero es que no caben en España.

Hombre de negocios, aparte de su dedicación a su cadena de emisoras posee otras muchas ocupacio-

nes y posesiones, algunas de las cuales ya he presentado. Pero él no las dirá, si en un momento dado se le pregunta sobre ellas, sonríe a esa pregunta, según él agridulce, contesta “si yo le digo a usted en qué ocupo mi tiempo..” “porque claro yo tengo que comer, beber, contar chistes”, le interrumpo diciendo que comer cocido, ya que anteriormente me habló de que era su comida favorita, comentando sus apetitos... y a la vez ver si cambiaba de ocupaciones, ya que esas no interesaban ni tenían que ver con el tema tratado. Pero él sigue y luego varió repentinamente de tercio “vivir la vida, no lo sé. Hacienda me persigue”, rápidamente rectifica “no, no me persigue, me trata normal, lo que pasa es que se ocupa de mí, y a mí no me gusta que se ocupen más de mí. No caigo en el cepo” ¿no? vuelvo a interrogar yo sin comprender su temor a Hacienda y haciendo un gesto temerario contesta “Paso”.

ABSOLUTAMENTE IMPOSIBLE ENCONTRAR LOCUTORES

Ramón Rato se siente muy contento del personal que trabaja para él, piensa que si por él fuera los doblaría “pero no los encuentro, no hay absolutamente nada más difícil que encontrar locutores”. “Bueno ya directores eso es ya... me los manda”. Incredula le interrogo acerca de tantos periodistas que saben hablar y que están ahí, pero me hace una clara diferenciación, y dejando a los titulados a un lado “el periodismo es un fenómeno de vista y el locutor es un fenómeno de oído, el periodista escribe, tiene que saber ortografía y a mis gentes no les dejo escribir” y para más INRI, afirma que “todos los que vienen del periodismo generalmente fracasan”.

“No me hacen ningún caso”.

Una rueda de emisoras a lo largo de toda España... es mucho. Tanto mucho trabajo como quebradero de cabeza, pretensiones algunas logradas y otras no y sobre todo significará mucho pero D. Ramón se empeña en salir por otro lado y replicar a esto lo que a él le parece decir en ese momento. “La gente está muy equivocada en creer que yo tengo poder (...), salgo por la calle solo (...). No me hacen ningún caso”.

Claro que esto a él tampoco le preocupa mucho ante todo es empresario y cree que no puede sentirse satisfecho de nada porque cualquiera que así lo haga se morirá. El, por tanto siempre aspirará a más.

En fin, con sus más y sus menos, así es Don Ramón, Ramón de Rato y Rodríguez San Pedro, un hombre que, según él raya la normalidad y que es ¿normal o excepcional?